

Universidad del Espíritu Santo. Guayaquil. Provincia Guayas. Ecuador

## LA DECLARACIÓN DE CARTAGENA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA. PRINCIPIO X: CREACIÓN DE UNA CULTURA INSTITUCIONAL QUE VALORE EL CUIDADO NUTRICIONAL

*Myriam Reyes Galarza*<sup>1</sup>.

Algunas investigaciones han revelado que la invarianza de la desnutrición hospitalaria (DH) como problema de salud podría explicarse (entre otros factores) por la ausencia de una cultura institucional que privilegie la actuación nutricional interdisciplinaria en el reconocimiento y afrontamiento | enfrentamiento de este fenómeno. Ante esta aseveración, cabe preguntarse: ¿Qué es la cultura institucional?

De acuerdo con Fabbri (2000)<sup>1</sup>, la cultura institucional es entendida como un sistema de significados que son compartidos por todos los miembros de una organización. Así, la cultura institucional representa la percepción común de todos los miembros de la organización, y en consecuencia, se conforma con las reglas y los lineamientos que indican a los miembros cómo participar, qué hacer y qué no hacer dentro de la organización que los contiene. En otras palabras, la cultura institucional define cuáles son las reglas de juego dentro de la organización. De lo anterior se desprende que la cultura institucional incluye la misión, la visión, los símbolos, los valores, las historias y las anécdotas que se han acumulado | forman parte de la historia de cualquier organización.

¿Qué es el cuidado nutricional? Por su parte, el cuidado nutricional<sup>2</sup> es un proceso médico que tiene una participación interdisciplinaria (como no ocurre con otros procesos médicos) por cuanto la realización de las acciones prescritas en un programa nutricional implica forzosamente la convergencia de varios actores médicos y paramédicos a fin de asegurar el logro de los objetivos terapéuticos propuestos mediante la satisfacción de las metas nutricionales (energía incluida) prescritas, y ello, a su vez, significa la adopción de varias intervenciones que recorren desde la provisión oral de alimentos hasta la infusión parenteral de soluciones de nutrientes químicamente definidas.

De lo anteriormente dicho es evidente entonces que si la organización no valora (e incorpora) la actuación interdisciplinaria como parte de la cultura institucional, será difícil que asimile el cuidado nutricional como un proceso médico forzosamente interdisciplinario en su concepción y puesta en práctica. Esta actitud solo contribuirá a la gestión hospitalaria deficiente y la pérdida de oportunidades para la mejoría continuada de la calidad de la asistencia médica.

Las instituciones universitarias podrían jugar un papel relevante en el cambio requerido de la cultura institucional y el avance de la agenda nutricional.<sup>3</sup> Las instituciones universitarias deben conocer (y reconocer y exponer) la problemática nutricional de los pacientes atendidos en los centros de salud, y la repercusión de la misma sobre la salud. Asimismo, las universidades deben identificar la necesidad de formar profesionales en Nutrición que sean idóneos, que asienten sus competencias sobre bases científicas sólidas basadas en la mejor evidencia científica, y que sean investigadores e innovadores en su desempeño. Tales profesionales deben destacarse,

---

<sup>1</sup> Doctora en Medicina. Docente. Máster en Nutrición en Salud Pública.

además, por las responsabilidades social y ética, y demostrar un alto grado de compromiso y entrega a su especialidad, para que puedan conducir (y hacer cumplir) el proceso de cuidado nutricional en cualquier ámbito de trabajo, sea éste hospitalario, ambulatorio, público, privado, comunitario o individual; aportando en cada escenario y momento respuestas creativas (tanto preventivas como curativas) a los principales problemas nutricionales y de salud que encuentren.

Concluyendo, la construcción de una cultura institucional que valore el cuidado nutricional del enfermo pasa primero por la formación de profesionales en Nutrición que incorporen la actuación interdisciplinaria como valor a la vez que práctica de trabajo. Estos profesionales se convertirán entonces en los necesarios agentes de cambio a su llegada e inserción en las instituciones hospitalarias.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fabbri JD. Cultura institucional: Una perspectiva para comprender qué sucede dentro de la organización y con su gente. Rev Ciencia Cultura 2000;8:101-6. Disponible en: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232000000200011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232000000200011&lng=es&tlng=es). Fecha de última visita: 18 de Marzo del 2022.
2. Glaser LE. Proceso del cuidado nutricional. Arch Latinoam Nefrol Pediatr 2004;4:107-12.
3. Sierra FAG. Nutrición, alimentación y cultura. Cultura Científica 2011;9:4-5. Disponible en: [https://revista.jdc.edu.co/index.php/Cult\\_cient/article/download/211/225](https://revista.jdc.edu.co/index.php/Cult_cient/article/download/211/225). Fecha de última visita: 18 de Marzo del 2022.

### *Sobre la ponente*



- Doctora en Medicina
- Máster en Nutrición Humana
- Coordinadora Hospitalaria y Comunitaria de la Universidad del Espíritu Santo (UEES)
- Docente de Escuela de Medicina y de Nutrición de la Universidad del Espíritu Santo (UEES)
- Doctorando de Ciencias Biomédicas del Instituto Universitario Italiano de Rosario (IUNIR)